

La criminalidad dentro de las grandes convulsiones sociales y contradicciones del pensamiento humano, ha adquirido en nuestro tiempo una modalidad y magnitud superiores a la de épocas pasadas. Como todo fenómeno humano, marcha al compás del tiempo.

Pero es sobre todo la delincuencia juvenil la que ha alcanzado en los últimos tiempos características alarmantes. En el espacio de 10 años ha llegado a duplicarse. Y lo curioso es que, tanto en los países en que la delincuencia aumenta, como en los que disminuye, sufre un incremento el número de los delincuentes juveniles comprendidos entre 13 y 19 años.

Este aumento, que en parte puede explicarse por fenómenos sociales como el paro, la emigración (que disocia la vinculación familiar), la subalimentación, el consumismo, desfase entre el querer y no poder, etc., supone un aumento de elementos conflictivos en el individuo, en una debilidad física que le impide frenar sus tendencias antisociales.

Repasando los acontecimientos históricos a lo largo de muchos años, es fácil comprobar que la juventud se constituye en problema social, tan pronto como unos acontecimientos determinados convulsionan y agitan los estamentos de una sociedad cualquiera, pudiendo decirse que todas las épocas tumultuosas son el origen de unas juventudes que viven al margen de las leyes.

Actualmente está pasando algo que engendra determinadas actitudes de la juventud, haciendo del problema que representa la crisis juvenil una cuestión candente y nueva.

Una primera razón vendría dada por el rápido crecimiento demográfico y descenso de la mortalidad infantil, que ha hecho aumentar la población joven, más culta y con conciencia de su papel en la sociedad. Rechazan la tutela y directrices de los mayores, que muchas veces han logrado una sociedad injusta y viciosa.

Siempre se ha considerado a la juventud como "edad problema", pero hay hechos sociales actuales que rechazan este concepto y lo sitúan frente a una problemática totalmente nueva.

La juventud de hoy no quiere adaptarse a los sistemas sociales de esta época, se halla en contraposición de los mismos. Una generación surgida de

## DELINCUENCIA JUVENIL

### Factores criminógenos en la juventud

otra ha quedado enfrentada por intereses e ideales distintos.

Conflicto de generaciones es un hecho que implica una serie de consecuencias de cara a la mayor o menor adaptación de una sociedad juvenil dentro de la sociedad adulta.

Otro factor importante en la actuación juvenil a tener en cuenta es la influencia de los medios de difusión: cine, televisión, ... Frederic Wertham opina que existe un efecto acumulativo en toda esta violencia que constituye un factor que contribuye a todo tipo de perturbaciones infantiles. Sin embargo, no parece evidente que se derive directamente de esta violencia en los medios difusivos una auténtica delincuencia.

- Agresividad y burla, comportamiento marcadamente antisocial, estimulado por un falso orgullo...
- Fácil sugestionabilidad, fantasía, presunción, irreflexión, inconsciencia, además, los poderosos apetitos sexuales recién despertados... por doquier una contradicción entre el desear y el poder, entre el querer y el debe ser.
- Prisa por satisfacer sus necesidades propias y las creadas por el medio ambiente, sin que por ello busque los medios lícitos del trabajo y el esfuerzo.
- Según Alfredo Connitrapani, la juventud es: "El período de voluntad débil, de las ilusiones, de los amores incontrolados, de la orientación entre la pereza y el trabajo".
- Ansiedad por vivir, por quemar etapas rápidamente debido a la inseguridad radical que experimenta al vivir en un mundo que cree hostil. "La

## GRAVE INCREMENTO DE LA DELINCUENCIA

Según Hallorand el factor determinante en tales casos de reacciones delictivas se halla asentado más bien en la estructura de la propia personalidad humana. En unas personas, las reacciones pueden ser repulsa y condena de esa misma violencia.

En otros casos, a través de la expresión de la violencia por los medios de difusión el individuo se nivela en sus propios impulsos, liberando su propia agresividad por los inocuos canales que supone ver la actuación de personajes que representan la violencia: los medios, en este caso, obrarían en un plano catártico.

Síntomas de esta crisis de adaptación que conduce en la mayoría de los casos a delincuencia:

- Desorientación radical del joven que infravalora y desprecia los principios sociales y valores de su época.
- Cansancio por los inoperantes ideales de la sociedad y la falta de fe en sus ideales propios.
- Falta de respeto a cualquier forma de autoridad. "La juventud experimenta una poderosa necesidad de imponerse, con una actitud característica de rebeldía, frente a todo freno y actividad..."

criminalidad juvenil es la resultante de toda una serie de factores influyentes en una edad en que el hombre es menos apto para resistirlo, porque aún no tiene una idea clara del deber, ni la voluntad".

- Los jóvenes en la actualidad gozan de una libertad en la que nunca se hubiera pensado. "Os han dejado libres a vuestros deseos antes de haberlos explicado lo que podía ser deseable".

Pueden viajar, organizarse en pandillas, cuyo eje nada tiene en común con la vida de los mayores, de cuyas costumbres tratan de apartarse en un gesto de protesta. Todo ello agravado por no ejercer debidamente los mecanismos de control por parte de la sociedad.

El delito o hecho criminoso es una de tantas formas o modalidades de la expresión humana (negativa por supuesto) y como tal, conducta que debe estudiar el psicólogo.

JOSE DOMINGO  
MARTIN ESPINO